

# Montini, el Papa rescatado



JOSÉ BELTRÁN

**E**ran solo unas notas en un papel. Hoy, una reliquia en manos del cardenal de La Habana. En las anotaciones de **Jorge Mario Bergoglio** que le encumbraron en las congregaciones generales previas a su elección como Papa, solo escondía una cita y un nombre propio. **Pablo VI**. “La dulce y confortadora alegría de evangelizar”. **Francisco** miraba a **Montini**. Rescata a Montini. Y la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha hecho lo propio para cerrar el 50º aniversario de su creación auspiciada y respaldada por el Papa diplomático. A través de un simposio de dos días, de la mano de la Fundación Pablo VI, se ahondó en la figura de un hombre al que todos presentaron como el Papa que encaminó a la Iglesia hacia la modernidad. “Hemos hecho un acto de justicia con un papa grandísimo”, sentenció en la clausura el presidente de la Fundación Pablo VI, **Ginés**

**García Beltrán**. El también obispo de Guadix cerraba las jornadas confiando en que “algún día la sociedad española sepa reconocer lo que le debe”.

Reivindicar su lugar y romper con el silencio que a veces se cierne sobre su figura fue la nota predominante en todas las ponencias, con la mirada, como promotor de la paz, del secretario de Estado vaticano, **Pietro Parolin**. “Se presentó de manera humilde, no como maestro, y sin la pretensión de imponer su enseñanza, poniéndose, en cambio, al servicio de todos los países del mundo”, defendió el cardenal en la conferencia inaugural, deteniéndose en episodios como el “*Jamais la guerre*” que pronunció en la ONU, la “innovadora” *Populorum Progressio*, su empeño “a fondo” para frenar la guerra de Vietnam o su empuje al convocar la primera Jornada Mundial por la Paz en 1968. “Entre sus motivaciones estuvo también la urgencia de cambiar profundamente las relaciones entre el

Giovanni Maria Vian, director de *L'Osservatore Romano*

El simposio sobre Montini pasó de ser un homenaje a reivindicar “su mirada profética”

Norte y Sur del mundo”, apuntó el “primer ministro” vaticano.

Tras este arranque en la sede de la CEE, el director de *L'Osservatore Romano*, **Giovanni Maria Vian**, esbozó un perfil del Papa desde su carrera diplomática. “Enseguida descubrió la necesidad de un cristianismo verdadero adecuado al tiempo moderno”, comentó Vian, convencido de que “Montini se entiende con la modernidad, quiere atenderla y abrazarla”. A pesar de esta impronta dialogante, el director del diario de la Santa Sede recordó los tres viajes que se le resistieron como Papa: Siria (1964), Polonia (1966) y España (1968).

Precisamente, el cardenal **Fernando Sebastián** aterrizó el retrato de Montini en la realidad de nuestro país. Definió a Montini, ante la convocatoria del Vaticano II, como “el más moderado de los renovadores y el más renovador de los moderados. Eso fue el valor y la cruz de su vida”. Referido a España, admitió que “la aplicación del Concilio fue especialmente difícil y delicada. Sin pretenderlo, resultaba subversivo para el régimen”, hasta tal punto que “ser partidario del Vaticano II te hacía ser sospechoso de ser antifranquista”. Se originaron así tensiones eclesiales, junto con “una confusión y un apasionamiento” difíciles de conjugar en “un Estado confesionalmente católico” pero que se manifestaba contra el Papa.

El arzobispo emérito de Pamplona expuso los principales puntos de fricción con el régimen, “cuestiones que nunca fueron aceptadas por **Franco**”: el decreto sobre libertad religiosa, la intervención en la elección de obispos y los es-



Lucetta Scaraffia, directora de *Donne Chiesa Mondo*

tatutos jurídicos de la Iglesia. “Nos asistió paternalmente con su prudencia y sabiduría en la Transición”, elogió sobre la difícil tarea de “buscar el lugar de la Iglesia en una sociedad española libre y reconciliada. Ayudó decididamente a los obispos españoles en la inaplazable tarea de aplicar el Concilio”. Por todo ello, Sebastián concluyó: “Todos los españoles estamos en deuda con él, no supimos comprenderle”. En esta misma línea, instó a los presentes a “cumplir hoy sus recomendaciones de mutuo respeto y diálogo sincero, por encima de las inevitables y positivas diferencias sociales, políticas y religiosas”.

### **Campaña difamatoria**

El historiador **Vicente Cárcel** –que no pudo asistir por razones de salud– desglosó en su ponencia alguno de los puntos de Sebastián para calificar de “campaña difamatoria” los ataques que sufrió Montini. “Las reformas liberalizadoras, las nuevas orientaciones conciliares y el impulso renovador de Pablo VI tuvieron probablemente más importancia en España que en ningún otro país, aunque solo fuese porque hasta entonces España había sido más conservador que ningún otro país católico importante”.

La mirada actual de Montini la aportó el presidente de la CEE, **Ricardo Blázquez**, que ahondó en los paralelismos con Bergoglio. “La alegría es un hilo rojo que sostiene tanto a *Evangelii nuntiandi* como a *Evangelii gaudium*”, enlazó el cardenal y arzobispo de Valladolid, para

defender que “las palabras de Pablo VI son actualísimas”. En los dos papas, “la Iglesia se identifica con misión, es en sí misma misionera, no un añadido ni algo opcional”. De la misma manera, abordó cómo las intuiciones de Pablo VI en lo que a promoción humana y evangelización se refiere evolucionan en el magisterio de Francisco.

“Las resistencias a Francisco no son comparables a las de Pablo VI, que tuvo episcopados enteros en su contra”, aseguró el historiador **Juan María Laboa**, sobre el complejo camino “no solo de conducir el Concilio, sino de traducirlo los diez años posteriores a través de los sínodos, la creación de las conferencias episcopales o los consejos presbiterales”. “Nunca estuvo a gusto en la Curia romana ni se sintió príncipe. Nunca fue clerical, ni en el sentido peyorativo ni en el descriptivo de la palabra”. Con esta claridad se refirió a “este hombre exquisito que entendió su pontificado como un diálogo con el mundo entero”, que dejó la tiara y se abrazó con **Atenágoras**, que demostró ser “un trabajador concienzudo que nunca quiso subir puestos en el escalafón”.

La directora del suplemento *Donne Chiesa Mondo*, **Lucetta Scaraffia**, se detuvo en otro punto caliente de su ministerio petrino: la encíclica *Humanae vitae*. Aportando una mirada femenina, la investigadora comentó que “muestra una claridad y una mirada profética”, reflejo de su gran “aportación a la cuestión femenina”. ●